

10ª Feria de teatro en Aragón

Por Aida García Orella

Del 2 al 6 de mayo la ciudad de Huesca se convirtió en un mercado de las producciones teatrales al celebrar la 10ª Feria de Teatro en Aragón.

Nacida en 1986 surgió por el interés de mostrar las producciones aragonesas, adquiriendo, al instalarse en Huesca tras su segunda edición, un fuerte prestigio entre las producciones de mediano formato de todo el territorio español. El fuerte interés que ha suscitado es reflejo de las condiciones en las que se encuentran estas producciones heredadas del teatro independiente. La imposibilidad de gestionar coherentemente los espectáculos, especialmente en el terreno de la distribución y financiación, hacen muy atractiva esta Feria por la que pasan en cinco días aproximadamente 28 compañías mostrando sus espectáculos a aproximadamente 150 programadores y distribuidores. Si el montaje convence a los programadores el éxito será total y la compañía subsistirá una temporada más. Desgraciadamente el que no supera la prueba ha podido firmar su defunción, o al menos, la del montaje presentado.

Este año, ciertamente, la Feria ha sido un reflejo del panorama actual. La pobreza económica visible en la puesta en escena de numerosos espectáculos, la palpable vuelta a los textos clásicos, es de temer que por la falta de autores o de textos, y pocos directores con imaginación y riesgo, ha conformado una Feria que sólo puede mostrar lo que hay.

A ello sumemos la intranquilidad. La intranquilidad que se respiraba entre los profesionales de la administración, muchos de ellos con contratos temporales sujetos a los cambios políticos y otros no teniendo muy claro cuál va a ser la nueva política cultural, si existe, en el ámbito en el que se desenvuelven. Abocados por ende a un estado de mayor inseguridad se encontraban los vendedores de teatro. Un momento en el que no se sabe a dónde se debe dirigir la difusión del producto.

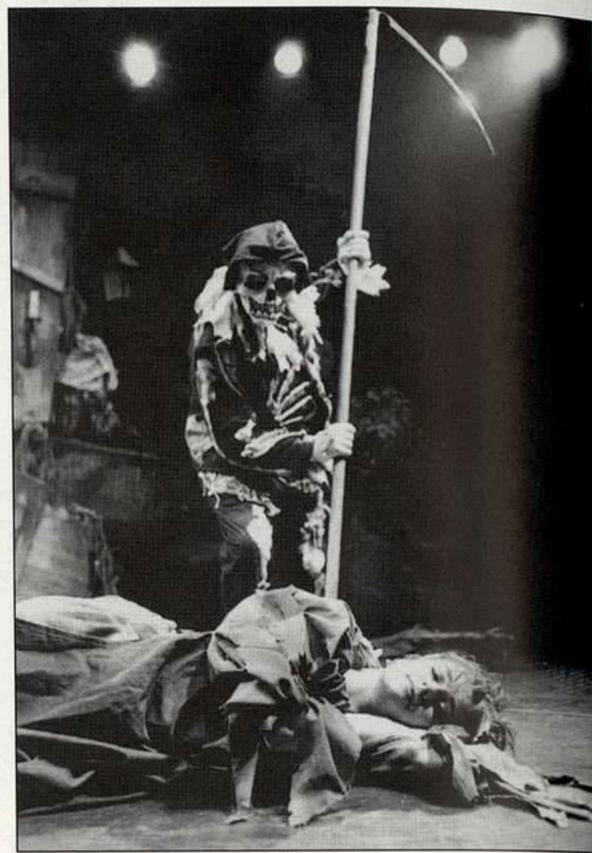
En resumen, inseguridad y temor al "cambio".

En un repaso a estos cinco días de espectáculos nos hemos encontrado con interesantes textos de autores vivos españoles que vale la pena resaltar. Así tenemos *Un hecho aislado* de Miguel Murillo, representado por Arán Dramática, en el que el autor resalta la importancia de las guerras en la sociedad civil. También señalar la obra de Miguel-Anxo Murillo, *Historias peregrinas*, Teatro do Noroeste, en una clara vuelta a los textos clásicos desde la sencillez. Lo mismo *El Rey Sancho* de Alfonso Plou, en un registro dramáticamente más duro.

Deparó una agradable sorpresa la adaptación que llevó a escena Fuegos Fatuos con *yNopia* sobre textos de Quim Monzó. La dirección de Fernando Romo, desde la más absoluta precisión y delicadeza nos hizo sentir que existen visiones teatrales con firmas muy personales. El finalista del Premio Ciudad de San Sebastián Teatro, Damián Torrijos, *Grandes visperas*, natural de la ciudad que acoge esta muestra, completó esta interesante representación de autores vivos españoles a la que se debería añadir el trabajo de Esteve y Ponce, *Los pájaros fontaneros*, con un encanto muy personal.

Hubo versiones muy aplaudidas como la de Metadones y *La Bernarda es calva*, admirablemente interpretada, y trabajos sencillos pero con gancho como el de Garrapato con *Artefacto*. Muy buenos actores lo son también Luciano Federico *Sólo me pasa a mí* y Santiago Meléndez de Teatro del Alba. Montajes más complejos resultaron los del Teatro de la Jácara de Sevilla. *El retablillo de D. Cristóbal*, con una primera parte en la que el texto de García Lorca sale muy bien parado, y los de Teatro Imaginario con *Caricias* de Sergi Belbel y *Los días felices* de Tabanque-Imagen 3, en los que cabe señalar la capacidad de riesgo.

Los trabajos clásicos vinieron de la mano de Morboria Teatro, *El burgués gen-*



"Historias peregrinas", de Miguel-Anxo Murado.
Dirección: Eduardo Alonso.
Teatro do Noroeste. (1995)

tilhombre, una pieza que tanto por su interpretación como por su puesta en escena, encandiló a la mayoría. *Los cuernos de D. Friolera* por La Quimera de Plástico y *Entremeses del Siglo de Oro* por El Silbo Vulnerado-Tántalo fueron trabajos de gran valía. Trabajos con mucho ritmo fueron los que trajeron Tantaka, *Todas culpables*, increíblemente ágil, Jácara Teatro de Alicante con *El aumento* y Tranvía Teatro con *Opereta en calderilla*. Como representación de los títeres resultó muy bella *La fábula de la raposa*, Los Titiriteros, en una línea muy cuidada. Se pudo ver también teatro de calle, Caleidoscopio, T.E.N.-Pimpilinpauza y Gog i Magog. Por último, las noches se cerraron con una Myriam Mézières exótica y sensual, un impresionante trío, Les Troyens, que con una técnica de interpretación muy depurada consiguieron las risas más importantes de la Feria y Ennio Marchatto, un transformista que no se quedó a la zaga.

En resumen, una Feria en la que todos los años se pueden descubrir piezas interesantes, facilitando en la medida de lo posible el trabajo que con grandes esfuerzos las compañías de mediano formato llevan a cabo.

Producciones

Se presentó también en Huesca un interesante proyecto que pretende unir temporalmente a cuatro empresas, a Suroeste Producciones (Extremadura), Fuegos Fatuos (Castilla la Mancha), Cambaleo Teatro (Madrid) y Eolo Teatro (Euskadi). El objetivo fundamental de esta unión es montar *Los dioses y los cuernos* de Alfonso Sastre, consiguiendo con este sistema de producción, aunar unos esfuerzos que se preven satisfactorios. Por el momento, cuentan con el apoyo de sus respectivas comunidades y el del Ministerio de Cultura.